

**INSTITUTO DE HISTORIA DE CUBA**

**VI TALLER INTERNACIONAL DE PROBLEMAS  
DE LA HISTORIA REGIONAL Y LOCAL**

**Palacio Aldama  
La Habana  
23 a 25 de abril de 2004**

**LA MORALEJA DE UNA FAMILIA CRIOLLA:  
LOS LOBO VENEZOLANOS Y SUS PRIMOS CUBANOS,  
ANTES Y DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN CUBANA**

- 1. Introducción**
- 2. David Lobo Pardo (1904 – 1977):  
Ingeniero Mecánico**
- 3. Julio Lobo Olavarria (1898 – 1983):  
Magnate Azucarero**
- 4. Conclusiones**
- 5. Citas**

**Roland Ely  
Universidad de Los Andes  
Merida, Venezuela**

# **LA MORALEJA DE UNA FAMILIA CRIOLLA: LOS LOBO VENEZOLANOS Y SUS PRIMOS CUBANOS, ANTES Y DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN CUBANA**

## **1. INTRODUCCIÓN**

Este trabajo intenta ilustrar una enseñanza moral a través de los diferentes destinos de dos ramas de una familia judía de origen ibérica que se estableció en Puerto Cabello, Venezuela, en 1836. Como estudio de caso compara y contrasta las carreras de dos primos hermanos, uno caraqueño y otro habanero. Primero hace referencia al ingeniero mecánico, David Lobo Pardo (Caracas, 1904-1977), luego resalta aspectos significativos del otrora magnate azucarero, Julio Lobo Olavarría (Caracas, 1898 y Madrid, 1983). Termina con unas apreciaciones acerca de los hijos y nietos de ambos.

Los Lobo se destacaron por ser muy exitosos, tanto en Venezuela como en Cuba (1900 - 1960). Al parecer, los de Caracas disfrutaron de vidas relativamente tranquilas y felices como profesionales de la clase media, en contraste con las de sus primos cubanos adinerados antes de la revolución iniciada por Fidel Castro, o desde entonces en el exilio. Al igual como en otras investigaciones del autor acerca de la familia Lobo, ésta se apoya en los contactos personales con la rama habanera realizados en las décadas de 1950 y 1990, entrevistas con las personas que los conocieron e integrantes del tronco caraqueño. Entre las fuentes documentales se incluyen los archivos de la familia Lobo en Venezuela, artículos de revistas, recortes periodísticos y libros de referencia.

Las peregrinaciones documentadas de los Lobo venezolano cubanos a lo largo de más de tres siglos sugieren lo de la leyenda medioeval del judío errante. Éstas los llevaron desde Portugal, a través de terrenos bajo las

banderas de Francia (Ruán), los Países Bajos (Ámsterdam, Middleburg y Curacao), Inglaterra (Londres), Dinamarca (la isla de San Tomás en el Caribe), Venezuela (Puerto Cabello y Caracas), y finalmente, una rama colateral a la entonces flamante República de Cuba. Es de notar que los Lobo que permanecieron en Venezuela se enorgullecen de haber descendido de doce generaciones enérgicas y cultas de serfardíes (de Sefarad, el nombre de la Hispania romana en hebreo).<sup>1</sup>

Por otra parte, se sobreentiende que a sus parientes cubanos, ya dispersos por Europa y los Estados Unidos,<sup>2</sup> les interesó más hacer hincapié en su ascendencia por el lado de María Esperanza Montalvo, proveniente de la nobleza europea y primera esposa de Julio Lobo, que la herencia judía milenaria de este último. Si existe tal preferencia, de hecho, se puede explicar el desinterés de ellos en una biografía de él autorizada por la familia. Como uno de los personajes más fascinantes de América Latina en los años 1940 y 1950, sin mencionar su significado en la historia económica de Cuba,<sup>3</sup> su ausencia deja un vacío historiográfico importante.

En febrero de 2002, por ejemplo, el autor planteó la cuestión a John Ryan Lobo en La Habana, a lo cual respondió que habían varios historiadores competentes a quienes les interesaría cooperar en un trabajo sobre su abuelo, descalificándose a sí mismo para cualquier proyecto de esa índole. La respuesta fue inequívoca: los nietos de Julio Lobo no han tenido, no tienen, ni tendrán ningún interés en una biografía del más notorio de todos los Lobo desde el fundador de la línea en el siglo XVII.<sup>4</sup>

Quizás tal hermetismo resulte ser más comprensible dentro del contexto de los reclamos de los Ryan Lobo por los bienes de Julio

confiscados durante la Revolución Cubana.<sup>5</sup> No sería prudente conceder acceso a sus archivos, por si acaso hubiera la posibilidad de abrir alguna caja de Pandora y, de esta manera, perjudicar las perspectivas de indemnización en el futuro.<sup>6</sup> Por eso parece que la mejor parte de las fuentes documentales de la línea venezolano cubana de los Lobo, incluso todos los archivos de la familia sacados de Cuba, quedarán congelados por un plazo indefinido.

## **2. DAVID LOBO PARDO: INGENIERO MECÁNICO**

Por tradición de los Lobo venezolanos, el primer varón de cada generación recibía el nombre del legendario rey bíblico. David Lobo Pardo fue el quinto. Hoy en día los miembros de esta línea son sus hijos, David y Lucía Lobo Kugler (ambos médicos), y la progenie del primero: David, Alejandro, Jorge y María Elena Lobo Sabal. Con la excepción del séptimo David, tanto ellos como los dos hijos de Lucía, Erika y Lorenzo Bianco Lobo, todos son profesionales: abogado (2), ingeniero (1), arquitecto (1), diseñador gráfico (1). David es el primer empresario del tronco venezolano desde su tatarabuelo. Por ahora trabaja en México, donde vive con su esposa y el octavo David de siete años.

El padre de David Lobo Pardo, el Dr. David Lobo Senior (1860-1924), fue uno de los médicos cirujanos más destacados de la América Latina. Cuando murió inesperadamente, el presidente de Venezuela, el General Juan Vicente Gómez, decretó tres días de duelo nacional. La fama de su padre facilitó al joven David acceso a los mejores colegios caraqueños. No es de extrañar que el gran aprecio de Gómez por su padre también fuera lo que consiguiera al

adolescente David el empleo de escribiente en las sesiones de la Cámara de Diputados durante el lapso de 1918-1919.<sup>7</sup>

El paso siguiente lo llevó a los Estados Unidos, al Instituto Militar de Bordentown, un internado en el Estado de Nueva Jersey. Aparentemente le cayó muy bien la disciplina militar estricta porque el colegio le confirió su medalla de oro por carácter y liderazgo.<sup>8</sup> Realizó la etapa final de su educación secundaria en las llamadas Escuelas de Cascadilla en Ithaca, un pueblo universitario situado en el hermoso suroeste del Estado de Nueva York. Las escuelas tenían cierto vínculo con la vecina Universidad de Cornell.<sup>9</sup>

David estudió la carrera de Ingeniería Mecánica de septiembre de 1923 a junio de 1927 en la Universidad de Lehigh en la ciudad colonial de Bethlehem, Estado de Pensilvania, aún conocida por la excelencia de sus cursos de ingeniería.<sup>10</sup> Si no hubiera sido por el pedimento discreto de su madre, Inés Pardo, al presidente Gómez,<sup>11</sup> no habría podido terminar los últimos tres años universitarios por falta de dinero, después de la muerte de su padre.

Un año después de graduarse de Lehigh fue elegido miembro de la importante Sociedad de Ingenieros Mecánicos de los Estados Unidos.<sup>12</sup> Entretanto David se enamoró de Isabella (Bela) Kugler, cuya familia católica había emigrado a Bethlehem de Hungría, todavía conocida hoy en día por la belleza natural de sus mujeres. Las fotografías de ella de los años 1920 y 1930 evocan más las imágenes de las grandes estrellas del cine de aquellos tiempos, que a una ama de casa, esposa de un ingeniero mecánico grasoso. David e Isabella se casaron en enero del año 1924.

David Lobo Pardo se dedicó al servicio público por casi tres décadas (1930-1958). Suplementaba su sueldo oficial asesorando a empresas privadas. Sin embargo, al graduarse de Lehigh y regresar a Caracas con la bella Bela, no

consiguió trabajo fijo.<sup>13</sup> Vivían de lo que David reunía como reparador mecánico y electricista, hasta de cartero y repartidor.<sup>14</sup>

Eventualmente, en junio de 1930, encontró empleo en el Ministerio de Obras Públicas, encargándose de “la Dirección Técnica de las Reparaciones del Manicomio de Catia”, un barrio obrero de Caracas. Al día siguiente su suerte mejoró; fue asignado a trabajos para los frigoríficos de Caracas y Maracay. Al enterarse de su pericia profesional el General Gómez, que prefería vivir en Maracay, designó a David de sólo 26 años, “Director del Servicio de Producción y Suministro y la Fuerza Eléctrica” de la ciudad de Maracay, la capital de facto de Venezuela. Pese al fallecimiento de Gómez al final de 1935, David desempeñó el oficio con éxito por cinco años más, hasta trasladar su familia a Caracas.<sup>15</sup>

Aunque la gran crisis económica de la década de 1930 arruinó a millones de desafortunados, especialmente en los países industrializados, para David Lobo Pardo esos fueron años dorados. Un amigo norteamericano de muchos años relata una anécdota graciosa que ilustra su previsión pragmática. David se había comprado un lujoso sedán Packard convertible de siete puestos, “muy admirado en desfiles y para ser visto”. Lucía el llamativo Packard “con un chofer en uniforme y media docena de pequeños caniches blancos en el asiento trasero...”

Con todo, un día de repente se dio cuenta de que el benefactor de su familia en la Presidencia de la República ya era septuagenario y no gozaba de buena salud. Con la primera luz del día siguiente pidió al chofer que lo llevara a Caracas, unos 80 kms. al este. Al llegar vendió su magnífico Packard, compró un Ford común y corriente, encontró otro empleo para el chofer obsequiándole el uniforme como regalo de despedida y volvió a Maracay al

timón del inofensivo Ford. De allí en adelante los poodles ornamentales se quedaron guardados en el patio de su casa.<sup>16</sup>

El efusivo autor de un libro contemporáneo acerca de las ciudades de Venezuela nos muestra la otra cara de la moneda o, mejor dicho, del ejemplar ingeniero mecánico. “Nos agradó en sumo ver a este joven con las manos ennegrecidas y grasientas, trabajando y dirigiendo con magistral dulzura, e igualitaria modestia democrática, aquel pujante centro de vigor mecánico...” decía con entusiasmo S. R. Martínez Egurolla, luego de su visita a la central eléctrica de Maracay en 1932. Se nota que desconocía los antecedentes de David por la afirmación de que: “El ha podido, y no quiso, dedicarse... al cultivo de la ociosa crápula dorada en que languidecen y se atrofian los herederos de apellidos famosos y de cuantiosas fortunas, sino que buscó una profesión vasta, pero ruda, en que ser útil a la sociedad y a la Patria...”<sup>17</sup>

Las últimas palabras del encomio fueron más acertadas. A mediados de la década de los 30 David era considerado “el mejor ingeniero eléctrico del país”.<sup>18</sup> Por eso y por no meterse en la política al igual que su padre, el fin angustiante de Juan Vicente Gómez a los 76 años no afectó su carrera. Además de continuar en la dirección de la central eléctrica de Maracay, en 1937 el Ministerio de Educación Nacional lo nombró profesor de Física y Matemáticas en el Colegio Federal de Maracay; al año siguiente el Ministerio de Agricultura y Cría lo encargó de la Estación Meteorológica de Maracay.<sup>19</sup>

En la víspera del estallido de la II Guerra Mundial David Lobo Pardo se mudó a Caracas para desempeñar varios cargos importantes en el Ministerio de Fomento, con trabajos adicionales de vez en cuando en los Ministerios de Obras Públicas y Hacienda.<sup>20</sup> Los últimos regímenes del llamado Andinato (gobiernos autoritarios de militares andinos, 1898-1958)<sup>21</sup> valoraban su pericia

profesional y trayectoria apolítica. La Junta de Gobierno (1950-1952) lo designó Asesor Técnico de la nueva Corporación Venezolana de Fomento (CVF, 1946-1984), "en materia de electrificación y de industrias varias".<sup>22</sup> En 1953 le tocó al ingeniero Lobo preparar un estudio sobre la viabilidad de un complejo siderúrgico en el estado Bolívar. Fue el primero del país, un verdadero proyecto pionero, una de varias empresas faraónicas lanzadas por el General Marcos Pérez Jiménez (1952-1958) para modernizar la infraestructura de Venezuela.<sup>23</sup>

Ocho meses en la preparación, con el apoyo de dos técnicos alemanes, el informe y su copiosa documentación abrieron paso a la planificación y construcción eventual del complejo conocido luego como SIDOR (la Siderúrgica del Orinoco).<sup>24</sup> Desde el mes de julio de 1954 hasta su primer infarto y jubilación cuatro años después, David Lobo Pardo ejercía su cargo más importante en Caracas: Jefe en Asuntos Técnicos de la Oficina de Estudios Especiales de la Presidencia de la República.<sup>25</sup> En reconocimiento de su contribución al proyecto siderúrgico durante los años 1952-1954, el presidente de la República le impuso la Orden del Libertador en Grado de Comendador. Quizás si David hubiera sido amigo personal del General Pérez Jiménez, éste lo habría condecorado con el Gran Cordón, como en el caso de su padre y el General Juan Vicente Gómez hacia una generación.<sup>26</sup>

David jamás olvidó cómo su abuelo y padre dejaron a sus viudas e hijos en apuros después de sus muertes inesperadas. En el reparto acomodado de La Florida, al lado de su propia residencia, construyó una casa para su madre y dos tías necesitadas.<sup>27</sup> Gracias a sus inversiones prudentes en bienes raíces a lo largo de los años, su familia contaba con los alquileres de siete casas y un edificio de apartamentos.<sup>28</sup> La jubilación concedida a David por la nueva Junta de Gobierno (1958-1959) que dirigiría a Venezuela luego de la expulsión

forzada de Pérez Jiménez continuó hasta que Bela falleciera en 1985.<sup>29</sup>

A los 54 años una jubilación precoz prolongó la vida de David Lobo Pardo por casi dos decenios. Mediante consultas y asesoramientos en el sector privado evitaba el aburrimiento y, a la vez, aumentaba sus ingresos. Su fuente más productiva en el mundo de los negocios fue la Compañía Anónima La Electricidad de Caracas, en la cual logró ser miembro de la Junta Directiva y el mayor accionista individual, no corporativo; persona natural, no jurídica.<sup>30</sup> La Electricidad de Caracas todavía es una de las grandes empresas privadas más rentables de Venezuela. En los buenos tiempos de antaño pagaba dividendos jugosos a los accionistas.

Siempre el padre previsor, David exigió a sus dos hijos que se prepararan en una de las profesiones tradicionales. Así tendrían mayor posibilidad de llevar una vida estable y, con un poco de suerte, sobrevivir a cualquier crisis económica o política en el futuro, tal como en los primeros años del siglo XXI. Ambos cumplieron cabalmente con la exigencia de su padre.

El Dr. David Lobo Kugler, una preeminencia en su especialidad de pediatría, es miembro fundador del Instituto Médico La Floresta, Jefe del Departamento Pediátrico del Centro Médico Docente La Trinidad en Caracas, además de fundar como Jefe Médico y Director del Hospital Ortopédico Infantil en la capital venezolana. En los Estados Unidos es asesor del Centro de Control de Enfermedades y Prevención de Heridas (mejor conocido como el CDC) en Atlanta, Georgia, y miembro de la Asociación Norteamericana de Pediatría. Su hermana menor, Lucía, se destaca como oftalmóloga y es especialista de la córnea con pacientes provenientes de todo el país. La Sociedad Venezolana de Oftalmología le confirió su máxima distinción, el Premio "José M. Espino" del año 2003, durante la celebración de su quincuagésimo aniversario.

### 3. JULIO LOBO OLAVARIA: MAGNATE AZUCARERO

Los Lobo no se destacaron en Cuba en las profesiones tradicionales, como sus primos venezolanos, sino en hacer dinero. Medio siglo de logros comerciales y financieros, a veces espectaculares, fueron seguidos por el ciclón de la revolución de 1959. No sólo perdieron todo en Cuba (activos estimados en unos US\$100.000.000 de aquellos tiempos), sino también, una gran parte de lo que tenían en el exterior.<sup>31</sup> Heriberto Lobo Senior (1870-1959) uno de los nueve hermanos menores del Dr. David Lobo Senior, fundó la línea cubana de la familia, después de ser expulsado de Venezuela por el presidente Cipriano Castro en 1900. Quizás por haber tenido que vencer éste y otros retos formidables temprano en la vida, supo encontrar la felicidad que eludiría a su progenie.<sup>32</sup>

La vida tumultuosa de su hijo, Julio Lobo Olavarría, tiene muchos elementos que se prestan para una telenovela o película exitosa de Hollywood. De hecho, mientras se encaminaba para llegar a ser el cubano más rico del Siglo XX, logró ser íntimo amigo de algunas de las artistas femeninas más famosas del cine norteamericano. Tales escenarios le hubieran parecido fantasías locas a Heriberto en Caracas cuando su esposa, Virginia Olavarría, dio a luz al varón el 30 de octubre de 1898.

La historia de cómo Julio llegó a ser el hombre más rico de Cuba es bastante bien conocida. Pero, aún tomando en cuenta el factor obvio de la Revolución Cubana, algunos aspectos de cómo perdió más millones en el exterior después de 1959 podrían ser menos conocidos. Para empezar, hubo graves errores de cálculo antes de 1959. Su mayor equivocación fue subestimar a Fidel Castro. Se dice que Lobo le envió desde US\$100.000 hasta US\$ 300.000

Inalámbrica, un sistema público de comunicaciones que vinculaba a todos los sectores de la isla por radio; la segunda empresa de seguros más grande de la isla; una compañía de buques de vapor que era dueña de sus propios muelles al otro lado de la bahía de La Habana<sup>37</sup>, para llevar su azúcar a mercados en el exterior; sin contar con su multimillonaria colección de arte, incluyendo muchas pinturas muy valiosas y un inmenso conjunto de cartas, documentos, muebles y reliquias de Napoleón Bonaparte.

Demasiado tarde, Julio intentó salvar su colección de cuadros, entre ellos obras maestras de Miguel Angel y El Greco, entregándolos a la Embajada de Venezuela en La Habana para tenerlos seguros. Después de todo, legalmente todavía era ciudadano de la república andina. Esa fue la última vez que el vio todo esto. Los esfuerzos continuos de su abogado en Caracas a lo largo de los años para lograr que el Gobierno de Venezuela le devolviera los cuadros o le diera una compensación financiera debido al robo por parte de personal del servicio diplomático, no fueron exitosos.<sup>38</sup>

La noche de octubre de 1960 en la cual Julio Lobo partió rápidamente de su patria de facto, estaba muy lejos de encontrarse en circunstancias desesperadas. Contrario a tantos otros cubanos que huyeron del régimen de Castro, el todavía era millonario, aunque ya no era uno de los hombres más ricos de las Américas. Por cinco años trató de comportarse como el principal agente azucarero del mundo a través de Olavarría & Co., Inc., en ese entonces la empresa importadora de azúcar más grande de los Estados Unidos, en 79 Pine Street, Nueva York.<sup>39</sup> El préstamo de US\$ 9 millones de los banqueros neoyorquinos para finiquitar la compra del paquete Hershey en 1958 colgaba sobre la cabeza de Julio como una espada de Damocles. Ya para 1963 se encontraba en mora por ese monto.

Julio Lobo hubiera podido declarar su incapacidad de cancelar la deuda legalmente debido a fuerza mayor, es decir, por la revolución cubana. En los tribunales de los Estados Unidos también tenía derecho a recurrir al Capítulo 11 (quiebra voluntaria) del Código Federal Tributario para proteger sus otros bienes.<sup>40</sup> No quiso esa salida para evitar la humillación de declararse públicamente en bancarrota o tratar de esquivar su compromiso por Fidel Castro, como fuerza mayor. Pidió a sus dos hijas, Leonor y María Luisa Lobo Montalvo, que fiaran una parte de la deuda hipotecando "*The Moorings*" (Los Amarraderos), una empresa inmobiliaria de Vero Beach, Florida, que ellas habían emprendido con unas 200 hectáreas frente al Océano Atlántico y que Julio les había regalado en tiempos más felices.<sup>41</sup>

Las hermanas Lobo se negaron a endeudar este activo tan valioso por encontrarse en exilio con recursos muy reducidos en comparación con su nivel de vida antes de 1959. Por esto su padre no les habló por un tiempo. Finalmente accedieron. "Para salvar su reputación y financiar su retorno al negocio del azúcar sus hijas acordaron que *The Moorings* se haría responsable de US\$ 3.7 millones de esta deuda."<sup>42</sup>

Julio Lobo se declaró feliz en plena primavera neoyorquina de 1964. Pero no fue por el buen clima o su retorno al mercado azucarero. Su alegría se debió al hecho de que comandos anticastristas habían quemado su vieja Central Cabo Cruz. "Quiero que todas las centrales sean destruidas si eso ayuda en contra de Castro" declaró seriamente a John Miller del *New York World-Telegram and Sun*. "Más adelante me encargaré de reconstruirlas, las mías y otras." En breve, le dijo al periodista que estaba algo sorprendido, "Deberá aprovecharse cualquier medio, que no llegue a meter este país [los EE.UU.] en guerra, para sacar a este tipo. O se rescata a Cuba o se pierde a

toda America Latina." <sup>43</sup>

En realidad Julio habría tenido suficiente tiempo para liquidar muchos de sus bienes y salir de Cuba cómodamente con su familia si hubiera escuchado los augurios ominosos con seriedad. Para comenzar, el propio Fidel Castro desembarcó su mínima fuerza expedicionaria cerca de la Central *Niquero*, también propiedad de Lobo, ubicada en la costa suroriental de Cuba. De hecho, Castro y sus seguidores marcharon por cañaverales de *Niquero* para refugiarse en la Sierra Maestra en diciembre de 1956.

A fines de mayo de 1957 una bomba le hizo graves daños a la Central *Tinguaro*, su favorita, cientos de kilómetros al oeste, en la Provincia de Matanzas, cuando apenas quedaban ocho días para terminar de moler la caña de la zafra. Entretanto, la guerrilla revolucionaria incendiaba sus cañaverales.<sup>44</sup> A pesar de las pruebas contundentes que se presentaban por todos lados, Julio persistía en sus inversiones dentro de Cuba. Desde luego, lo más desastroso fue el paquete Hershey. Por consiguiente, por un cálculo muy errado con respecto a Fidel Castro y la revolución cubana, perdió la posibilidad de salvar mucha de su fortuna.

En Nueva York perdió bastante de lo que todavía le quedaba fuera de Cuba debido al segundo cálculo errado. Arriesgó demasiado especulando con el precio del azúcar en la Bolsa de Café y Azúcar de esa ciudad. Tal como cuenta el desastre su apoderado y abogado de muchos años en Caracas, Lobo vendió al descubierto; es decir, apostó que el precio del azúcar bajaría. Hizo todo lo posible para hundirlo por medio de ventas grandes de azúcar (que no tenía) para entrega futura, cuando ha debido comprar derechos de azúcar para entrega a precios más altos en el futuro. En otras palabras, en vez de estar "largo" (apostando que el mercado subiría), estaba "corto" (jugando a

que el mercado bajaría).

Pero ya no podía influir en los sucesos como antes de 1959, época en la cual controlaba la venta de la mitad o más de la zafra cubana. Ahora tampoco podía inundar el mercado con miles de toneladas provenientes de sus 14 Centrales y de las demás que él manejaba. Cuando subió el precio del azúcar tuvo que comprar caro para cubrir sus contratos de entrega futura. En vez de hundir el mercado, se hundió a sí mismo.<sup>45</sup>

Después de cinco años frustrantes en Nueva York, Julio Lobo se retiró a Madrid donde murió en 1983. Afirma un redactor no muy compasivo que "pasó el resto de su vida en circunstancias más bien modestas..."<sup>46</sup> Ahora bien, depende de cómo se interprete la frase, "mas bien modestas". Jorge Olavarría, su primo y apoderado en Caracas, le envió US\$ 2 a 3 millones a Madrid, un monto considerable para el momento, proveniente de la venta de las acciones de Julio en una empresa venezolana de pinturas. El Dr. Olavarría calcula, a grosso modo, que su primo se encontraba "reducido" a sus últimos US\$ 10 a 15 millones, cuando murió en el destierro español.<sup>47</sup>

## **CONCLUSIÓN**

Así vino a acontecer que el último varón de la línea cubana de los Lobo (ya todos buenos católicos) regresó a la península ibérica de donde provenían sus antiguos progenitores. Todavía no se ha podido establecer si eran judíos españoles antes de que los Reyes Católicos expulsaran a los sefardíes de sus dominios en 1492. En todo caso, la línea está bien documentada desde Francisco Rodríguez Lobo, el cual abandonó a Lisboa en 1641 para radicarse primero en Normandía y luego en los Países Bajos. En la sinagoga de Ámsterdam cambió su nombre a Daniel Jessurun Lobo. Él recurría a los

apodos de Francisco de Medina y Fredrick Wolf para esconder sus operaciones comerciales en ultramar de los espías de la ubicua Santa Inquisición española.<sup>48</sup>

Daniel jamás se hubiera podido imaginar que uno de sus descendientes masculinos directos sería sepultado en el interior de un importante templo español, en la compañía de miembros de la familia real de España. Pero esta fantasía, impensable en el Ámsterdam del gran maestro Rembrandt, ocurrió el primer día de febrero de 1983. Julio Lobo Olavarria murió el domingo 30 de enero; el martes siguiente los restos mortales del otrora rey del azúcar fueron colocados “en la Cripta de la Catedral de Nuestra Señora de Almudena, a cuya construcción, aún inconclusa, contribuyó económicamente”.<sup>49</sup> Dentro de la misma cripta yacían desde 1958 los huesos de nada menos que S.A.R., el Sermo. Señor Don Fernando María de Baviera y Borbón, Infante de España, Príncipe de Baviera, al lado de su hermano, José Eugenio.<sup>50</sup> Sin duda que Julio hubiera disfrutado saber que un día la “boda de todos los tiempos” se realizaría en esa misma catedral. A principios del verano de 2004 Felipe de Borbón, Príncipe de Asturias y futuro rey de España, se casará allí con una atractiva asturiana, la conocida periodista y presentadora de la televisión española, Letizia Ortiz Rocasolano.<sup>51</sup>

Ignorando la ciudadanía venezolana del difunto, su cuerpo “fue cubierto con la bandera de Cuba, en cumplimiento de un deseo expresado por Lobo en vida”.<sup>52</sup> Otro deseo en vida fue el de mantener cordiales los lazos familiares. Por cierto, al igual que María Luisa, siempre se mostró muy afectuoso y considerado con sus primos Lobo de Venezuela.<sup>53</sup> Ocurrió lo contrario entre ella y Leonor. Al cabo de tres años del entierro elegante de su padre las dos hermanas peleaban sobre “los bienes de un fideicomiso en Gibraltar, depósito

de aún más reliquias del imperio de los Lobo".<sup>54</sup>

La maldición de los millones de Julio no se acabó en un tribunal de Gibraltar. Antes de cumplirse el año desde la muerte de María Luisa en Miami (1998), los cuatro hermanos Ryan Lobo demandaban a su tía Leonor en un tribunal del Estado de Florida, por la mitad que le correspondía a su madre de "unos derechos muy teóricos de los ingenios azucareros anticuados o desarticulados..." que le pertenecieron a la Chiriqui Sugar Mills Corp. De acuerdo con el autor del artículo "Pelea de los lobos: la pugna por una herencia perdida", publicado en el *Wall Street Journal Americas* en marzo de 1999, "los herederos tienen sus argumentos. Señalan que tras la caída del comunismo en Europa oriental, muchos dueños de propiedades confiscadas recibieron alguna compensación. El valor de los terrenos de Chiriqui a los precios actuales sería suficiente para que los Lobo volvieran a ser ricos".<sup>55</sup>

La saga de los Lobo no estaría completa sin unas apreciaciones de Julio en el ocaso de su larga y tumultuosa vida. "Me siento mucho más feliz sin nada que cuando tenía la fortuna más grande de Cuba", escribía desde Madrid a su ex esposa. "El dinero es una invención diabólica que enfrenta a padres contra hijos, a hermanos contra hermanos y amigos contra amigos."<sup>56</sup> Esta moraleja también podría explicar por qué los Lobo venezolanos han disfrutado de una vida más estable y placentera como profesionales de la clase media, que sus primos millonarios de Cuba.<sup>57</sup> La felicidad no se puede comprar sólo con dinero. A menudo la riqueza causa más problemas que los que soluciona.

## 4. CITAS

1. Cristiaan van Vuure, "Familie Jessurun Lobo", 1ª versión Amsterdam, 1993 MS a máquina, pp. 1, 1, 5, 8, 12, 15, 19, 22, 25, 26. Carta de van Vuure (Amsterdam) al autor, 2 pp., 24-01-04.
2. Por la hermana y sobrina de una dama cubana residente del sur de Florida que conoce a Leonor Lobo Montalvo, se entiende que Boris González Lobo, el hijo único de ella, trabaja en Washington, DC. Los cuatro hijos de su hermana menor, María Luisa, son residentes de cuatro países: Victoria Ryan Lobo, la única nacida en Cuba, divide su tiempo entre Miami y la Habana; Alaine vive en Inglaterra, Carolina en Italia. El hermano menor de ellas, John J. Ryan, Jr., se asentó en Suiza.
3. Véase, por ejemplo: Freeman Lincoln, "Julio Lobo, Colossus of Sugar", *Fortune* LVIII, N° 3 (September 1958), pp. 150-152, 184, 189, 190, 192; Hugh Thomas, *Cuba: The Pursuit of Freedom* (New York: Harper & Row, 1971), passim y en particular, pp. 1144-1150.
4. Conversación telefónica, John Ryan Lobo, 11-02-02.
5. Un funcionario del gobierno de Cuba informó al autor que John Ryan Lobo les presentó una lista de los bienes de Julio Lobo confiscados por el gobierno revolucionario y que pretendía recupera alguna compensación por ellos. Sin embargo, como fue de esperar, su gestión no tuvo éxito. Conversación en la Habana, 16-02-02.
6. Para las alegadas actividades de Julio Lobo en la bolsa negra y la especulación con alimentos de primera necesidad que, al parecer, casi le costaron su propia vida en 1946, véase entre otras fuentes: Enrique de la Osa, *En Cuba. Primer Tiempo 1943-1946* (La Habana: Ciencias Sociales, 1990 ), pp. 261-264; Carlos del Toro, *La alta burguesía cubana, 1920-1958* (La Habana: Ciencias Sociales, 2003 ), pp. 250-254. En cuanto los supuestos vínculos entre Lobo y la "familia" mafiosa del capo calabrés, Don Amadeo Barletta Barletta, a través del Banco Financiero (propiedad del primero), véase por ejemplo: Enrique Cirules, *El Imperio de la Habana* (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1999), pp. 77,78,195-234.
7. "Curriculum Vitae David Lobo Pardo", 21 de Abril de 1955, manuscrito a máquina, Archivos de la Familia Lobo (AFLC), p. 1.
8. Entrevista, Dra. Lucia Lobo, Caracas (CCS), 29-04-02.
9. "C.V. David", p. 1; conversación telefónica, Dra. Lucia Lobo, 14-09-03.
10. "C.V. David", p. 1.
11. En una carta al editor de *The New York Times* David aprovechó la oportunidad de expresar su gratitud indirectamente, en defensa de la imagen de su país. "Yo vivía en Venezuela por dieciséis años y... puedo afirmar que bajo la dirigenicia competente del Gobierno del General Juan Vicente Gómez, Venezuela avanza a saltos". Bethlehem, Pa., recorte, 29-11-26. AFLC.
12. Carta de notificación de su elección a la Sociedad, 01-10-28. AFLC.

13. "C. V. David", pp. 1, 2. Un ingeniero norteamericano, amigo de David y Bela. por más de 30 años, la describió como "*beautiful*" en los años 30. R. J. Blas, *Romualdo José Blas and Family Saga* (Phoenix, Arizona: imprenta privada, 1999 ). P . 166.
14. Conversación telefónico, Dra. Lucia Lobo, 04-09-03.
15. "C.V. David", p. 2.
16. Blas, *Family Saga*, pp. 166, 167.
17. S. R. Martínez Egurolla, *Ciudades de Venezuela* (Caracas: ¿...?, 1932), capítulo IV, Maracay, pp. 39, 40. AFLC.
18. Blas, *Family Saga*, p. 6.
19. "C.V. David", p. 3.
20. Ibid., pp. 3, 4.
21. El triunfo de la "Revolución Restauradora" del General Cipriano Castro (Presidente- de Venezuela, 1899-1908) y su siniestro (pero imprescindible) lugarteniente, Juan Vicente Gómez, inauguró las seis décadas del Andinatos, el cual se caracterizó por una sucesión de "gobiernos autocráticos y de tendencia autoritaria por mandatarios generales del Estado Táchira..." E.P.I., "Andinatos", Diccionario de la Historia de Venezuela (Caracas: Fundación Polar, 1998), vol. A-D, pp. 436-437. Si por un lado retardaron la evolución política hacia la democracia, por otra parte su mano dura acabó con los caudillos regionales que azotaban al país con guerras civiles desde la independencia de España. Impusieron la paz interna y comenzaron a modernizar la infraestructura de Venezuela, lo cual estimuló el desarrollo económico nacional.
22. "C.V. David", p. 4.
23. "Industria Siderúrgica Nacional", (Caracas: Corporación Venezolana de Fomento, 1953 ), pp. 1-3, AFLC. Otros proyectos faraónicos fueron la autopista La Guaira-Caracas, el teleférico de Mérida (el más largo y más alto del mundo) y el puente entre Altigracia y la ciudad de Maracaibo, en el Estado de Zulia, que tiene más de 8 Kms. de extensión sobre el estrecho entre el Lago de Maracaibo y el Golfo de Venezuela frente al Caribe.
24. El Universal (Caracas), recorte, 16-02-55, AFLC.
25. "C.V. David", p. 5.
26. Entrevista, Dra. Lucia Lobo, CCS, 22-02-02; El Universal, recorte, 06-07-55. La Dra. Lucia Lobo mostró estas condecoraciones al autor en Caracas el 13-09-03.
27. Conversación telefónica, Dra. Lucía Lobo, 04-09-03.
28. Entrevista, Dra. Lucía Lobo, CCS, 22 - 02 - 02.
29. El director encargado (un capitán de fragata de la Marina) de la Oficina de Estudios Especiales de la Junta del Gobierno aceptó la renuncia de David, "al lamentar altamente su separación del cargo que con tanto acierto venía usted desempeñando". José Vicente Azopardo, 25-04-58. La Junta del Gobierno interino parece haber sido bastante generosa: contó todos los años desde 1918, cuando David empezó a trabajar como escribiente en la Cámara de Diputados, e incluso el tiempo en dos colegios internados y la Universidad de Lehigh. Así le dieron un total de "39 años consecutivos de servicios en varias ramas de

Administración Pública Nacional". Carta, David Lobo Pardo al director de la Oficina de Estudios Especiales, 24-04-58. Copias AFTC.

30. C. A. La Electricidad de Caracas, *Línea* N° 131 (Mayo de 1969 ), p. 5; entrevista, Dra. Lobo, CCS, 13-09-03.
31. Julio Lobo poseía "una fortuna, cuyo valor se calculaba en ese entonces en US\$ 150 millones o más..." según José de Córdoba, "Pelea de lobos: la pugna por una herencia perdida", **The Wall Street Journal Américas**, en **El Nacional** (Caracas), 12-03-99. Otros lo estimaban en US\$ 200 millón. Ruth C. The, McCarthy. **The Miami Herald**, 04-03-56.
32. El Dr. David Lobo fue el mayor de nueve hermanos (y una hermana). Carta van Vuure, 24-01-04, p. 2. El genealogista holandés recibió estos datos de John Ryan Lobo en 1995. Conversación telefónica con van Vuure, 09-02-04. Sus hermanos menores abandonaron a Venezuela y, de acuerdo con las recolecciones de sus sobrinos caraqueños, todos (o casi todos) se radicaron en Nueva York. Sin embargo, en el caso de Heriberto su salida del país fue forzosa. Cipriano Castro lo encarceló en aislamiento penal por 80 días, cuando el joven gerente (29 años) del Banco de Venezuela rehusó poner las reservas del banco a la disposición del autocrático general andino. Gracias a las suplicas de su esposa, Virginia Olavarria (perteneciente a una familia vasca aristocrática que databa del siglo XVIII en Venezuela), "el tirano" lo liberó, a condición de salir del país dentro de 72 horas. Empezó el destierro en Nueva York, donde el North American Trust Company le ofreció la subgerencia de su nueva sucursal en La Habana. Apenas llegó, cuando el gerente americano murió de la fiebre amarilla y Heriberto fue nombrado a ese oficio. Pronto el dueño de Galban & Company, una de las empresas comerciales más importantes de Cuba, le invitó a incorporarse al negocio. Su patrón se jubiló en 1916 y Heriberto quedó como propietario único, al adquirir su parte mayor. Casi 20 años más tarde, declaró: "Soy hombre de buena estrella..." confesando que "el principal factor en mis éxitos personales ha sido la suerte...". "Apuntes H, Lobo", manuscrito a máquina sin paginación, (pp. 1-3, 8-10), AFLC. No el menor de ellos fue el éxito de su matrimonio con Doña Virginia que perduró varios años más allá de sus bodas de oro en 1946, Tarjeta de agradecimiento, 01-08-46, AFLC.
33. Entrevista, Dr. Jorge Olavarría (CCS), 22-01-02.
34. Citado por Thomas, **Cuba**, p. 1150.
35. Ibid. y nota N° 60.
36. Ibid., p. 1149; Ruth C. McCarthy, **The Miami Herald**. 13-01-58.
37. George B. McDonald, **New York World Telegram and Sun** 19-05-58.
38. Lincoln, "Julio Lobo", p. 151.
39. Entrevista, Dr. Jorge Olavarría, CCS, 22-01-02.
40. John J. Miller, **New York World Telegram and Sun**, 15-05-64.
41. Entrevista, Dr. Jorge Olavarría, CCS, 22-01-02.
42. Córdoba, "Pelea de lobos".
43. Ibid.

44. Miller, loc. Cit.
45. Thomas, *Cuba*, pp. 897, 943, 1150. También, había peligros mortales. Por ejemplo, una mañana cuando paraba en "Tinguaro", su secretaria en La Habana le informó por teléfono que los rebeldes castristas mataron a siete hombres en un pueblo cerca de una central de Lobo en la Provincia de Oriente la noche anterior". Lincoln, "Julio Lobo", p.190.
46. Lincoln, "Julio Lobo", p. 151; Entrevista, Dr. Jorge Olavarría, CCS, 22 - 01 - 02; Córdoba, "Pelea de lobos"
47. Córdoba, "Pelea de lobos".
48. Entrevista, Dr. Jorge Olavarría, CCS, 22 - 01 - 02.
49. Van Vuure, "Familie", pp. 1, 2; Carta van Vuure al autor, 24/01/04, p. 1.
50. *El Universal*, 05-02-83; *El Meridiano* (Caracas), 05-02-83.
51. Fotografía en colores del exterior de la catedral y de las lápidas de mármol correspondientes a los dos miembros extintos de la familia real y sus vecinos cercanos: Julio y Elena Lobo Olavarría y el marido de ella, Mario Montero Saladrigas. AFLC,
52. *El Universal*, 02-11-03, p. 2, 18.
53. *El Meridiano*, 05-02-83.
54. Durante la ocasión de una elegante cena familiar que David Lobo Pardo ofreció a su primo hermano en 1972, Julio le felicitó a la Dra. Lucia Lobo Kugler por ser médica y confesó que le habría gustado mucho, si sus propias hijas hubieran seguido carreras profesionales como ella y su hermano mayor, David. Entrevista, Dra. Lucía Lobo, CCS, 11-06-02. El año siguiente, Julio escribía a Lucia (todo en el inglés, salvo la última oración): "Estamos muy entusiasmados al saber que estarás con nosotros por una visita larga el próximo enero. Por favor, no dejes de venir. Un buen rato garantizado o tu dinero devuelto de buena gana. Te estaremos esperando con brazo abierto. Un abrazo Julio".
55. Córdoba, "Pelea de lobos".
56. Ibid.
57. Ibid.
58. Heriberto Lobo Senior y Virginia Olavarría tuvieron cuatro hijos; Julio, Elena, Jacobo y Heriberto. Jacobo supuestamente murió limpiando una arma de fuego, aunque todavía dicen en La Habana que se suicidó. Heriberto murió antes de 1958 sin haberse casado. Julio contrajo matrimonio dos veces y se divorció de las dos damas (o fue divorciado por ellas). Los matrimonios de sus dos hijas terminaron en divorcio. De los cuatro hijos de María Luisa Lobo Montalvo, uno sigue siendo soltero (John Ryan Lobo) y una (Alaine) es divorciada. Se dice que la mayor se casó por primera vez hace poco (Victoria, con un cubano), mientras que la tercera hija continua casada con su primer marido (Carolina, con un italiano). Por el lado venezolano, el único divorcio ha sido el de Lucía Lobo Kugler. Sus padres celebraron sus bodas de oro en 1972. Los hijos de ella y su hermano, David, que se han casados viven felices. Después de 168 años en suelo venezolano el árbol de origen sefardí milenario sigue gozando de buena salud.

PRESENTACION DEL DR. RONALD T. ELY EN EL ATENEO CULTURAL ANTONIO BRAVO CORREOSO. Febrero 26 del 2001.

*La Universidad de Oriente, la Unión Nacional de Historiadores y su Filial tienen el inmenso placer y el honor de presentarle a Uds. al destacado Investigador, Historiador y Profesor Ronald T. Ely, amigo de Cuba. El profesor Ely es PH.D. (Dr. En la Universidad de Harvard), Investigador Asociado Principal del Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos y Profesor Titular Emérito de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. El conocido y estudioso Profesor Ely ha estado y está unido a Cuba por lazos familiares, históricos, historiográficos y revolucionarios y ha contribuido brillantemente a las investigaciones sobre la Economía de Plantación en nuestro país con sus obras: "La Economía Cubana entre las dos Isabeles", (1492-1832), La Habana, Editorial Martí, 1960 y "Comerciantes Cubanos del siglo XIX", la misma Editorial, 1961. Estos títulos forman hoy, parte de una obra monumental del Profesor Ely, titulada " Cuando reinaba su majestad el azúcar", estudio histórico metodológico de una tragedia latinoamericana: El monocultivo en Cuba, origen y evolución del proceso, Buenos Aires, Editorial Suramericana, 1963. Esta obra constituye sin lugar a dudas, un clásico par el estudio de la Economía de Plantación, en el área caribeña, junto a "Azúcar y Población en las Antillas" del Profesor Ramiro Guerra, La Habana, 1927 y el Ingenio Complejo Económico Social Cubano del Azúcar del Profesor Manuel Moreno Fragnals, cubano radicado en Miami, La Habana, 1964. La obra del Profesor Ely publicada en Buenos Aires constituyó la disertación para su tesis doctoral, en la Universidad de Harvard, con una extensión de 872 páginas.*

*Sirvan estas breves palabras para la presentación a mis colegas Profesores, Investigadores e Historiadores santiagueros, de este sencillo, afable y extraordinario amigo de Cuba.*

*Con esta actividad hemos querido todos, el Profesor Ely, su amigo personal, la Profesora Isabel Taquechel quien ha estado involucrada en la misma desde el principio y todos nosotros rendir homenaje a la persona y a la obra de nuestro inolvidable colega y amigo Rafael Soler.*